





Una característica callejuela de las numerosas cerros de Valparaíso, que se constituyen en el sello y seña de un puerto conocido en todo el mundo.

Bajamos la cordillera de los Andes en la grata compañía del río Aconcagua, luego de cruzar la frontera y continuar por la cuesta de Caracoles. El río empieza tímido, encajonado por las grandes rocas que apristan denodadamente sus cursos iniciales. De pronto, ante los ojos asombrados, se abre el abanico del valle y el río entra en sus dominios de árboles y pastizales.

En el mismo río de que nos habla el escritor Daniel de la Vega: "El río Aconcagua es río de riqueza agrícola, de paseo campestre, de viejas vacaciones escolares. Siempre ha tenido el buen humor de las cosechas óptimas. Comparados con el Aconcagua, el Mapocho es un río neurasténico y raquítico, y el Río-Bio es excesivamente majestuoso. El Aconcagua es un río labriego y trabajador, que se preocupa de sus productos y derrama un saludable optimismo en toda la provincia. Es, al mismo tiempo, gahán y trovador; riga el sembrado y sabe reflejar la luna con alguna gracia".

LA CIUDAD DE LOS ANDES

Dice la historia que la ciudad de Los Andes fue fundada donde hoy se encuentra Carimón, unos cuantos kilómetros hacia el este, en el corazón del valle del Aconcagua. A los vecinos no les agradó esta ubicación y optaron por la actual situación en el lugar de Piedras Paradas, en el valle de Santa Rosa.

Allí levanta actualmente su edificación la ciudad de Los Andes, en una extraña mezcla de casas antiguas y modernos edificios que rodean su plaza de armas, a la cual sus habitantes le otorgan el mérito de ser la mejor de Chile. Todavía corren por sus calles los antiguos coches de posta tirados por caballos, los cuales transportan pasajeros y maletas, muebles y sacos harineros.

Los Andes vive de su agricultura y de algunas industrias menores. Sin embargo, con el correr de los años se ha ido transformando en ciudad minera, pese a los desbordes de la chacarera y la riqueza de sus frutales. La Compañía Minera Andina explota desde hace tiempo el mineral de Río Blanco, situado a tres mil ochocientos metros de altura, en plena cordillera de los Andes. Este mineral ha dado a la ciudad un nuevo perfil y un nuevo horizonte para su futuro.

GABRIELA MISTRAL

Los habitantes de Los Andes, fuera de considerar a su plaza de armas como la más hermosa de nuestro largo territorio, tienen el orgullo de haber hospedado durante seis años a la entonces profesora Lucila Godoy Alcayaga, quien llegó desde Antofagasta a mediados de 1912. Ya poseía la mágica inquietud de escribir y se consentaba a firmar poéticamente con el eufónico pseudónimo de Gabriela Mistral, que

El valle del Aconcagua y el puerto de Valparaíso

1925

por Marino Muñoz Lagos

más tarde sería su nombre de batalla en el campo de las letras.

Desde Los Andes escribió Gabriela Mistral sus "Sonetos de la muerte", que la llevaron tempranamente a la fama. Desde allí mandó sus trabajos a los juegos florales organizados por la Sociedad de Artistas y Escritores y un jurado que formaron Manuel Magallanes Moure, Miguel Luis Rocuant y Armando Donoso le otorgó el lugar de honor, escoltada en las votaciones por los poetas Julio Muñizaga Ossandón, Pedro Simón, David E. Rari y Claudio de Alas. Corría el año 1914.

Una de las ciudades donde más permaneció Lucila Godoy Alcayaga como profesora fue en Los Andes, donde estuvo hasta 1918, año en que fue trasladada a la ciudad de Punta Arenas con el propósito de reorganizar su Liceo de Niñas.

SAN FELIPE EL REAL

La ciudad de San Felipe se parece mucho a Los Andes: ambas tienen un plano de tablero de ajedrez, recuerdo del paso de los conquistadores españoles por nuestra tierra, siendo sus calles rectas y sus cuadras de medidas similares, con la plaza de armas al centro. San Felipe conjuga una moderna arquitectura con viejas casas de color rojo oscuro de corte y vestigios coloniales, que se mantienen bien cuidadas por los vecinos.



La poetisa Gabriela Mistral, quien vivió en Los Andes entre 1912 y 1918. Allí escribió sus "Sonetos de la muerte" que le dieron fama en 1914.



La plaza de armas de Los Andes, que sus habitantes consideran la más hermosa de Chile. A su alrededor se extiende la ciudad que es agrícola y minera.

La fundación de San Felipe data del 3 de agosto de 1740, cuando el marqués de Toro Hidalgo reguló a la corona de España los terrenos necesarios del valle del Aconcagua para levantar allí la ciudad que en sus comienzos se denominó San Felipe el Real. Todas estas diligencias se hicieron con la autorización y los beneplácitos de José Manso de Velasco.

La agricultura muere principalmente las actividades de la ciudad, ya que el valle del Aconcagua es un permanente productor de frutas, cáñamo, vid y cultivos de exportación como los ajos, las cebollas y los melones. San Felipe posee también industrias de fibras duras y conservas.

PUERTO DE VALPARAÍSO

Desde Los Andes abordamos un bus que nos lleva hacia el corazón de Valparaíso y que nos permite observar de nuevo el mar de la patria. El puerto viene a constituirse en una atrayente escala obligatoria de nuestro viaje. Sin embargo, con cuánta alegría regresamos a esta Valparaíso que crece en la mirada y se agranda en los recuerdos!

Prolongamos nuestra permanencia paseando por las calles de su plan, atestadas de gente que veranea y de habitantes propios que acuden a sus lugares de trabajo. Las calles de Valparaíso adquieren de improviso un trajín de feria, donde los vendedores ambulantes ofrecen toda clase de mercaderías, haciendo verdaderas competencias en gritos y precios con sus vecinos más próximos.

Divisar las torres de la aduana y las altas grúas del puerto significa firmar el libro de registro de nuestro paso por Valparaíso. Y luego, mirando hacia los cerros, captar todo ese mundo mágico de casas por caer, ascensores, escaleras, callejuelas inverosímiles y la ropa puesta a secar en los cordales. Es la síntesis cromática de un puerto que no tiene olvidos y cuyos rincónes se aporpean del viajero como una postal que se guarda para siempre.

**El valle del Aconcagua y el puerto de Valparaíso [artículo]
Marino Muñoz Lagos.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El valle del Aconcagua y el puerto de Valparaíso [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile